

4

CONGRESO NACIONAL DE CIENCIAS SOCIALES

La Construcción del Futuro



EL DESEMPLEO Y LA EDUCACIÓN EN LOS JÓVENES DE BAJA CALIFORNIA SUR (2005–2010)¹

PRESENTACIÓN

La investigación propuesta presenta un primer acercamiento a la estructura socio-ocupacional de los mercados de trabajo en el estado de Baja California Sur, haciendo énfasis en los grupos de jóvenes de 14 a 29 años de edad, relacionándolos con los niveles de educación que han alcanzado, esto en función de lo limitado de la información y de los pocos estudios realizados sobre este tema en nuestro estado.

En un primer momento, desarrollaremos algunas consideraciones teóricas, que serán la base para la interpretación de la oferta y demanda de trabajo, desde una perspectiva sociológica o sociodemográfica. Es importante destacar que el enfoque sociológico en la construcción de la oferta y demanda de trabajo, significa un alejamiento premeditado de los supuestos teóricos que subyacen en todo modelo económico o econométrico, donde ciertas condiciones del entorno social se ocultan en función de privilegiar los elementos que deben ajustarse a un estrecho modelo.

La relación existente entre oferta y demanda de trabajo, la definimos como una relación social, que se produce a partir de las condiciones sociales pro-

¹ El Dr. Mario Cortés Larrinaga es profesor de Tiempo Completo, Titular “C” del Instituto Tecnológico de La Paz, B.C.S. México. mario.cortes.itlp@gmail.com





pías del entorno, correlacionadas con el estado de la producción y su desarrollo en el tiempo. Esto significa no separar el análisis de esta relación de los cambios ocurridos en los factores que influyen sobre los procesos productivos y las restricciones de carácter sociodemográfico. El trabajador que busca empleo por determinado salario no necesariamente lo encuentra, y su única alternativa no será ofrecerse por menor salario, o aceptar un trabajo en una actividad diferente a la deseada, también puede incorporarse a la economía informal o emigrar, por ejemplo. Asimismo, cuando el que demanda trabajo no encuentra trabajadores que estén dispuestos a emplearse por el salario ofrecido, su única alternativa no siempre será ofrecer mayores salarios, también puede reestructurar su proceso productivo o trasladarse a otra localidad del país o del mundo.

Existen algunas posiciones teóricas que sostienen que adquirir diferentes niveles educativos, y eventualmente acceder a un empleo bien remunerado, está mucho más relacionado con las condiciones sociales de procedencia que a factores asociados con los diplomas educativos adquiridos. Sustentar esta tesis implica sostener que no todos los jóvenes tienen las mismas oportunidades de acceso al mercado de trabajo. Más allá del nivel educativo alcanzado, el supuesto es que determinados lugares de la estructura generan y se componen de relaciones sociales y redes cualitativamente distintos de los que se dan en otras ubicaciones del espacio social. Esto, a su vez, repercute en las posibilidades materiales que estos espacios condicionan y posibilitan.

RESUMEN METODOLÓGICO

Este trabajo consiste en una investigación exploratoria que se realiza con el propósito de encontrar los aspectos fundamentales de una problemática determina-



da y trata de destacar los elementos que permitan investigaciones posteriores. Es descriptiva porque logra especificar una situación concreta, señalando sus características y propiedades. Sirve para ordenar, agrupar o sistematizar los objetos involucrados en el trabajo y, al igual que la investigación exploratoria, puede servir de base para investigaciones que requieran un mayor nivel de profundidad. Y por último, es explicativa porque trata de encontrar las causas que originan un fenómeno determinado, o de dar cuenta de las razones por las que el objeto que se investiga se comporta de esta o de otra manera.

El presente trabajo se inscribe dentro de los trabajos sociológico-demográficos, los cuales, por lo regular, se refieren a trabajos de carácter sincrónico, producidos con bases de datos que se generan a partir de presupuestos otorgados a instituciones gubernamentales o académicas que se encargan de su instrumentación. Analizaremos la estadística oficial regional acerca de los jóvenes entre 14 y 29 años de edad, su nivel educativo, y su posición en el mercado laboral, con información proveniente, principalmente, de INEGI-ENOE de 2005 a 2010, considerando exclusivamente los valores de población correspondientes a el cuarto trimestre de cada año.

BREVE DESCRIPCIÓN DE CONCEPTOS TEÓRICOS

La teoría neoclásica del empleo, es el resultado de la aplicación de la teoría del equilibrio del mercado al caso particular de los mercados de trabajo. La consideración axiomática inicial en que se fundamenta el modelo, consiste en que el mercado de trabajo se comporta de la misma manera que el mercado de cualquier otra mercancía o servicio: el precio del trabajo –los salarios– se fijan por la interacción de la oferta y la demanda de trabajo. Cuando existen salarios altos

4

CONGRESO NACIONAL DE CIENCIAS SOCIALES

La Construcción del Futuro



se debe a que la cantidad demandada de fuerza laboral es grande, en comparación con una oferta proporcionalmente pequeña. El caso contrario, que parece más cercano a nuestra realidad mexicana, tiene como consecuencia la permanencia de bajos salarios. Los movimientos que ocurran en la oferta y demanda provocarán reajustes salariales que se fijarán en el nuevo punto de equilibrio del mercado. Si iniciáramos el análisis desde un punto distinto al de equilibrio, el mecanismo de actuación de la invisible mano económica se encargaría de dirigir al mercado a una nueva situación donde no existirían incentivos para modificar las condiciones resultantes.

Los principales supuestos de este modelo neoclásico consisten en aceptar la existencia del pleno empleo y la flexibilidad en los movimientos de oferta y demanda, supuestos que fueron criticados fuertemente por Lord Keynes. En el caso de los mercados de trabajo, Keynes demostró la incapacidad de los mercados para ajustarse a una nueva situación originada por una modificación de los salarios debido, fundamentalmente, a que los ingresos del trabajo no son flexibles sino que realmente presentan una “rigidez a la baja”.

Desde el punto de vista neoclásico, no podría existir exceso de demanda o de oferta de fuerza laboral, puesto que sería corregida por los movimientos en los precios del trabajo; sin embargo, la terquedad de la realidad económica de cualquier país obliga a que los neoclásicos estudiosos del trabajo afirmen que cualquier excedente de oferta que no ha sido absorbida por la demanda de trabajo –es decir la existencia de desempleo– es consecuencia de ciertas “imperfecciones del mercado”. Si no hubiera imperfecciones, existiría el equilibrio entre oferta y demanda y no habría desempleo. El principal problema de esta explicación radica precisamente en que estas “imperfecciones” son las que acercan los modelos a la realidad, y el no tomarlos en cuenta significa el alejamiento del



4

CONGRESO NACIONAL DE CIENCIAS SOCIALES

La Construcción del Futuro



mundo real hacia un limbo científico donde todo es perfecto, salvo pequeñas “imperfecciones”.

Estas “imperfecciones” son explicadas de muy diversas maneras según diferentes autores, aunque la mayoría de ellos concuerdan en que son dos las causas más importantes que crean las mayores distorsiones en el mercado, estos son: el Estado y los sindicatos. La intervención estatal en la economía se presenta como la imposición de salarios mínimos, subsidios y, sobre todo, la protección del trabajador frente a abusos de los empleadores, al regular los derechos de huelga y despido, la contratación colectiva, etc. Bajo esta intervención –siempre en boca de los neoclásicos– lo que hace el Estado es contribuir a elevar artificialmente el precio del trabajo por arriba del nivel que correspondería al juego libre de las fuerzas económicas del mercado.

En el caso de los sindicatos su intervención se relaciona con la manera conjunta de actuar del trabajador, en lugar de dejarlo en libertad para que llegue a un acuerdo independiente con el empresario. Acuerdo que debería estar guiado por un comportamiento racional, en este caso referido a la búsqueda de la maximización de las funciones de utilidad para ambos. Consecuentemente, la actuación conjunta dentro de una organización sindical, permite el incremento “artificial” de los salarios, por encima de los que prevalecerían bajo condiciones de libre competencia. Por tanto, lejos de que los neoclásicos puedan considerar que los beneficios y conquistas logrados por los sindicatos sean respetados como consecuencia de los avances en las organizaciones de los trabajadores, consideran a estas conquistas como imposición del Estado y, aún más, como “imperfecciones” del mercado que impiden disminuir los salarios a un nivel donde las fuerzas económicas –léase los costos de producción y las ganancias de las empresas– determinen el precio que la mano de obra debe tener. Es decir,





que se debe eliminar la “rigidez a la baja” de los salarios y ponerlos en su mínimo nivel posible.

Este modelo de mercado, como ya se ha visto, contiene demasiados supuestos. Sin embargo, es posible considerar otro enfoque, donde los actores sociales construyen, dentro de ciertas restricciones, la oferta y demanda de fuerza de trabajo. La construcción social del mercado de trabajo permite, no sólo romper con la estrechez de moldes de los modelos económicos sino adentrarnos en la economía real y encontrar la situación prevaleciente en el área de estudio que pretendemos dilucidar. Las fuerzas económicas son muy poderosas, pero también lo son las fuerzas sociales. Existen muchas situaciones donde estos supuestos no son verdaderos ni pueden hacer predicciones válidas. El campo del comportamiento económico se ha enfocado en el supuesto de la racionalidad y muestra su imposibilidad de sostenerlo en diferentes contextos.

Cuando la actividad de los mercados de trabajo es analizada en términos del momento del intercambio existen una cantidad de procesos que preceden y que continúan al momento del intercambio. Precisamente eso es lo que nos interesa empezar a dilucidar. Desde una perspectiva sociológica, los procesos anteriores al encuentro de la oferta y demanda en el mercado tienen una especial relevancia para especificar la operación del mercado de trabajo.

En “Economía y Sociedad” Weber afirma que la condición de clase es determinante para la posición que un individuo ocupará en el mercado de trabajo. Esto significa que este mercado no es un espacio de acción perfectamente competitivo, sino que la competencia que existe está orientada a favor de los empleadores, que se apoyan en toda la estructura económica y social existente.

La actuación de los buscadores de empleo no se resuelve necesariamente a partir de los supuestos atributos que posean los trabajadores, sino que ellos se ajustan a condiciones definidas por las condiciones sociales predefinidas. En



muchas ocasiones estas circunstancias están más allá del mercado de trabajo, lo cual no implica que se dejen de lado las capacidades personales que son necesarias para poder desempeñarse en el proceso productivo, de tal manera que la búsqueda de empleo no es sólo un proceso individual, sino un fenómeno social en el cual intervienen actores sociales que responde a ciertas motivaciones personales o de grupo.

En el mercado laboral prevalecen la posición de clase y las asimetrías en las relaciones de poder que crean desventajas que se asumen como naturales debido a las propias definiciones de las necesidades laborales, donde las exigencias de habilidades, capacidades y educación aparecen como los únicos requerimientos posibles para acceder a un empleo adecuado y aceptable.

El mercado de trabajo

La noción de oferta y demanda –que cuenta con muchos escépticos en lo que se refiere al intercambio de bienes y servicios– es completamente inadecuada cuando nos referimos a la dinámica del trabajo y del empleo. En primer lugar, los asalariados no representan un solo tipo de trabajador que pueda ser plenamente intercambiable por otro, además que la demanda y oferta de trabajo no son ni autónomas ni independientes una de la otra.

A partir de Weber y de otros pensadores, han surgido diferentes concepciones de mercado de trabajo, destacando entre las más recientes la idea de los mercados segmentados, donde la influencia del pensamiento de Smith y Weber ha sido muy importante. La segmentación de mercados constituye los modos diferentes en que se determinan el empleo y los salarios, lo que permite distinguir “segmentos” de mercado, entre los cuales la movilidad de los trabajadores es muy reducida. El análisis de estas diferencias lo emprenden las teorías de la



segmentación de los mercados de trabajo, entre los que destaca Michael Piore (1971).

Michael Piore, partiendo de los textos de Adam Smith sobre la división del trabajo, supone la conformación de un mercado segmentado: uno primario – considerado el sector protegido– y otro secundario –el sector desprotegido del mercado. En el primer grupo ubica a las personas que ocupan puestos directivos y en el segundo se ubican los sectores más débiles (trabajadores subordinados, mujeres, minorías étnicas, migrantes). Uno de los grandes aciertos de Piore consiste en el rechazo al planteamiento de la teoría neoclásica respecto de que el mercado imperfecto conduce al equilibrio. Lo que significa que, a la tesis de un mercado imperfecto, opuso la idea de estructuras económicas y sociales que, bajo ciertas condiciones, funcionaran coherentemente.

Algunos otros investigadores proponen nuevas visiones sobre la segmentación del mercado de trabajo. Tenemos como ejemplo dos de ellas que los dividen en:

- Empleos “estáticos” y “dinámicos» (Standing, 1978) y
- Sector estructurado y no estructurado o formal e informal (OIT, 1972).

Una teoría que procede de las discusiones anteriores es la “dualización”, que aparece como un subproducto de la teoría de los mercados de trabajo segmentados. En el “dualismo” de los mercados de trabajo coexisten un segmento primario, donde los salarios son altos y los beneficios, prestaciones y seguridad en el empleo son grandes y, por otro lado, un segmento secundario, cuyas características son diametralmente opuestas. Esta fuerte polarización de los grupos impide la movilidad ascendente desde el sector secundario hacia el primario, además de que tiene como consecuencia una reducción de los ingresos de los sectores medios, permitiendo la famosa imagen de reloj de arena para la estructura del mercado de trabajo. Estas conclusiones se presentan en trabajos de diferen-



tes estudiosos tales como Manuel Castels y Saskia Sassen, que han sido dos de los más importantes investigadores de los mercados de trabajo segmentados y duales en la actualidad, después de Michael Piore.

También se ha derivado de lo anterior, expresiones que definen al mercado de trabajo segmentado como una segregación ocupacional por género, el cuál divide el mercado en ocupaciones «femeninas» y «masculinas». Muchas trabajadoras están inmersas en un pequeño número de ocupaciones «femeninas», por lo que reciben unos salarios relativamente bajos. Los hombres, en cambio, se benefician al encontrarse dentro de un rango de ocupaciones más amplio, por lo que suelen disfrutar de salarios superiores.

Sin embargo, más allá de un simple dualismo, las definiciones de los empleos, los perfiles de los puestos, las clases de funciones y los procesos de segmentación del mercado de trabajo, llevan a divisiones mucho más amplias. El mercado de trabajo no es homogéneo y fluido, ni dos o más mercados separados, sino un mercado integrado por diferentes estratos susceptibles de decomponerse y recomponerse, a través del desarrollo social y el avance de los grupos sociales y su irrupción en los mercados de trabajo.

La educación y el empleo

Diversas teorías desarrolladas en el campo de la ciencia económica, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX, han señalado que la escolaridad, así como el ahorro y la inversión, puede contribuir a promover el empleo y a distribuir el ingreso en forma más equitativa y, en general, al desarrollo de un país. Entre las teorías más destacables se encuentran la teoría de la funcionalidad técnica de la educación y la del capital humano. La teoría de la funcionalidad técnica de la educación parte del supuesto de que existe una relación directa



entre los niveles de calificación de los trabajadores y la escolaridad que han adquirido. Por lo tanto, cuanto mayores son esos niveles de calificación debidos a la escolaridad, mayor es la productividad del sistema económico.

Por otro lado, la teoría del capital humano explica que la educación es la variable más importante para el éxito en el mercado laboral, puesto que el gasto en educación es realmente una inversión que, a la larga, se traduce en mayores ingresos para la persona.

Los trabajos de Mincer (1958) indican que el ingreso aumenta debido al aumento en los años de educación y la experiencia laboral, logrando que existan diferenciales positivos entre quienes estudian más y quienes no lo hacen. Sin embargo, este análisis no explica las diferencias existentes en los ingresos de individuos con un mismo nivel educativo, además de que en sus análisis estadísticos –en unión con Polacheck– a través de la ecuación de “La Educación y el Ingreso”, las percepciones monetarias de un individuo solo pueden ser explicadas por la educación en una proporción no mayor del 32% en el mejor de los casos.

Continuando con el análisis de las posibles implicaciones de la educación en la vida económica de los individuos, investigadores como Hizmo y Bayer aducen que la titulación juega un notable papel dentro del mercado. El título académico es más importante, en muchos casos, que la misma preparación escolar, debido a que el empleador solo puede conocer el grado académico y la institución de procedencia del profesionista; al trabajador solo lo conocerá en el desempeño de su labor.

Ahora bien, la oferta de educación superior crece año con año y el mercado laboral es incapaz de absorber el volumen de egresados de cada ciclo escolar. Esto es aprovechado de alguna manera por las empresas debido a que



pueden contratar al personal con más calificación, ofreciéndoles un menor salario.

A partir de estas ideas, investigadores como Spence (1973), desarrollaron la teoría de señales del mercado, para explicar las diferencias en las ganancias percibidas por individuos de iguales niveles educativos. La teoría de las señales del mercado enfoca su análisis en individuos con el mismo nivel educativo, orientando sus estudios en las diferencias entre los diplomas o credenciales académicos. Aunque parece ser que este tipo de análisis corrobora el sesgo en la investigación hacia aquellas posiciones ideológicas que pretenden el desmembramiento de las organizaciones de trabajadores y la intervención del estado como imperfecciones del mercado. Esto se deduce después de conocer que los investigadores aseguran que la educación funciona como buena señal solo en aquellos mercados donde existe ausencia de sindicatos, regulación laxa y flexibilización laboral, lo que conduce al rápido ajuste de los salarios reales.

LOS JÓVENES, LA EDUCACIÓN Y EL EMPLEO

Con respecto a nuestro trabajo, no pretendemos desarrollar una nueva teoría sobre los mercados de trabajo y solo nos corresponde presentar evidencias de los problemas que sobre empleo y desempleo existen en nuestro estado, relacionándolos con los niveles educativos que han alcanzado los jóvenes de 14 a 19 años y los de 20 a 29 años de edad.

Contexto general estatal de la desocupación de los jóvenes.

En la mayoría de las entidades federativas de nuestro país la población total ha mantenido tasas de crecimiento a la alza. Tal es el caso de Baja Califor-



nia Sur que, en unión de Quintana Roo y Baja California, mantiene una de las tasas de crecimiento poblacional más alta del país. Bajo estas condiciones la Población Económicamente Activa (PEA) de Baja California sur continuará aumentando a una tasa creciente, impulsada principalmente por la migración interna de trabajadores y sus familiares que proceden del resto del país, y tienen como destino nuestro estado; la tasa más alta que hemos tenido últimamente ha sido en el periodo de 2005 a 2010 con un crecimiento de 4.5% anual (INEGI, 2010). Las cifras que presentamos a continuación corresponden al cuarto trimestre de cada año.

La tabla No. 1 nos muestra los volúmenes de crecimiento de la PEA en B.C.S., los cuales han sido importantes y sostenidos pero, al mismo tiempo, la población desocupada ha tenido un tremendo incremento, puesto que si la PEA ha crecido en 32.8% en estos 5 años, la Población Desocupada ha aumentado en más de 400%, sobre todo a partir de 2008, cuando la crisis económica ha afectado nacional e internacionalmente los mercados de trabajo. Solamente en 2008 la Población Desocupada crece más del doble con respecto al año anterior.

Tabla No. 1
PEA ocupada y desocupada

AÑO	PEA			JÓVENES			
	Total	Ocupada	Desocupada	14–29 años	20–29 años	Σ	%*
2005	229,330	225,302	4,028	425	2,189	2,614	64.9
2006	240,137	236,409	3,728	908	1,794	2,702	72.5
2007	260,248	254,404	5,844	696	2,997	3,693	63.2
2008	273,085	261,062	12,023	2,362	4,735	7,097	59.0
2009	264,475	249,073	15,402	1,731	5,974	7,705	50.0
2010	304,553	286,735	17,818	1,909	5,623	7,532	42.3

Fuente: Elaboración propia con información de ENOE–INEGI.

* Porcentaje de jóvenes con respecto a la PEA desocupada



El número de desocupados en el estado de Baja California Sur, en el cuarto trimestre de 2010, asciende a un total de 17,818 personas, que representan una tasa de 5.8% con respecto a la población económicamente activa, sin embargo, antes de considerar siquiera los niveles de educación alcanzados por cada grupo de edad debemos hacer hincapié en los valores totales de desocupación en los jóvenes.

Los valores que nos proporciona INEGI no dejan de asombrarnos, puesto que si ya sabemos que la crisis de 2008 atacó fuertemente al empleo en todo el país, y por supuesto que Baja California Sur no queda al margen de esta situación, son impresionantes los porcentajes de jóvenes desempleados en nuestro estado. En un rango que va desde el 50% hasta el 72%, con excepción de 2010 que es el menor valor con 42.3%, los jóvenes de 14 a 29 años en nuestro estado no encuentran empleo.

Es interesante hacer notar que, si bien, en 2008 la Población desocupada total aumentó en 205 %, los jóvenes desocupados “solamente” crecieron en una proporción de 192% con respecto al año anterior, lo que nos indica que la proporción de jóvenes desempleados con respecto al desempleo total disminuyó de 63.2% a 59.0%.

Este es el panorama general donde se desarrolla el problema de investigación que nos hemos propuesto, a continuación veremos que sucede con el desempleo en los jóvenes según su nivel educativo alcanzado.

El desempleo en jóvenes según su escolaridad

Nos hemos dado a la tarea de obtener las gráficas con la información proporcionada por INEGI–ENOE considerando la Población Económicamente Activa (PEA), la Población Ocupada (PO), la Población Desocupada (PD) y la Población

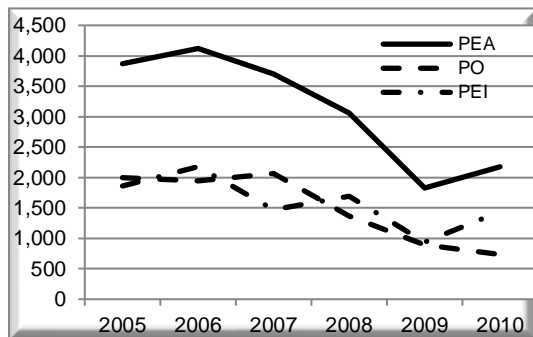


ción Económicamente Inactiva (PEI), destacando la población que no ha concluido su educación primaria (PrInc), con primaria completa (PrimCom), con secundaria completa (Sec) y con estudios de nivel medio superior y superior (MSS), en los dos grupos de edad: de 14 a 19 y de 20 a 29 años.

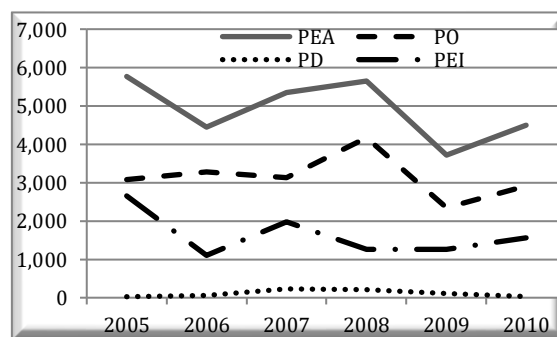
En todas las gráficas podemos destacar que en los grupos de edad de 14 a 19 años la PEI siempre es mayor que la Población Ocupada, a diferencia de los grupos de 20 a 29 años donde la PO siempre es mayor que la PEI. Situación que no sorprende, en el sentido de que se espera que los más jóvenes se encuentren estudiando y no trabajando a esa edad.

Gráfica No. 1

Población 14 a 19 años con primaria incompleta



Población 20 a 29 años con primaria incompleta



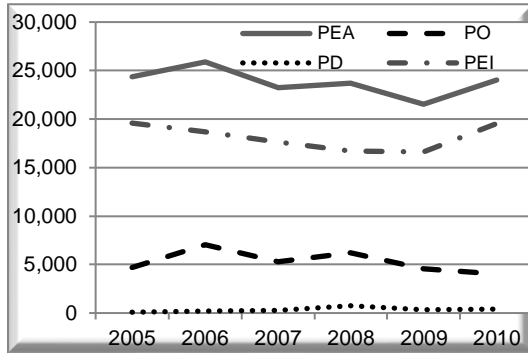
Fuente: Elaboración propia con información de ENOE-INEGI.

También es destacable que en el grupo de 14 a 19 años con primaria incompleta, INEGI nos indica que no existe desocupación y, al mismo tiempo, la PEA total de ese grupo tenga una disminución cercana a la mitad desde 2006 hasta 2009 (Gráfica No. 1). Tal vez esta situación pueda ser explicada en la Gráfica No. 2, puesto que la PEI en el mismo grupo de edad pero con primaria completa tiene un comportamiento inverso tendiendo a crecer a partir del año 2008, obviamente posterior a la situación presentada en los jóvenes con primaria incompleta.

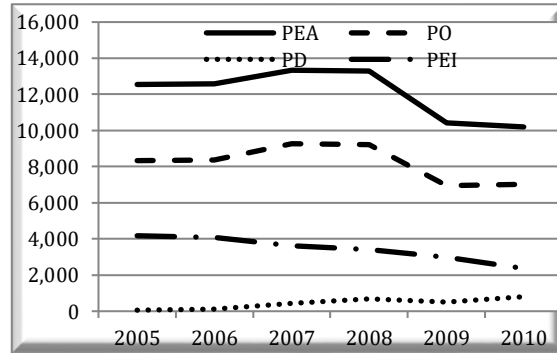


Gráfica No. 2

Población 14 a 19 años con primaria completa



Población 20 a 29 años con primaria completa

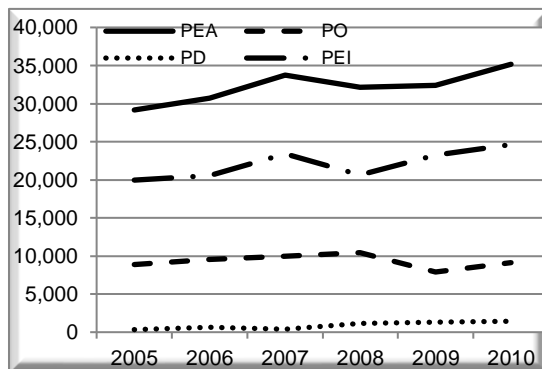


Fuente: Elaboración propia con información de ENOE-INEGI.

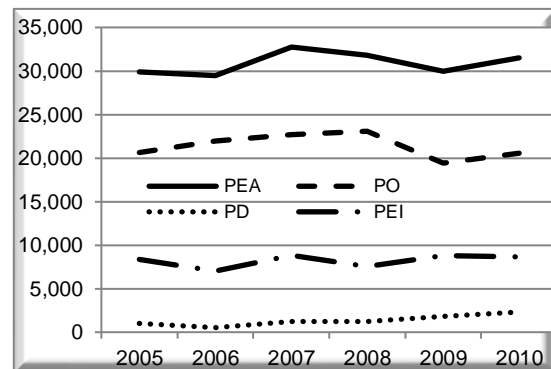
Sin embargo, es clara la situación de los jóvenes de 20 a 29 años con primaria completa, el año 2008 se muestra como un parteaguas, puesto que tanto la PEA, como la Población Ocupada y la PEI disminuyen, algunos más fuertemente que otros pero la tendencia es a la baja, con excepción de la Población Desocupada que en ese mismo lapso su tendencia es ascendente.

Gráfica No. 3

Población 14 a 19 años con secundaria completa



Población 20 a 29 años con secundaria completa



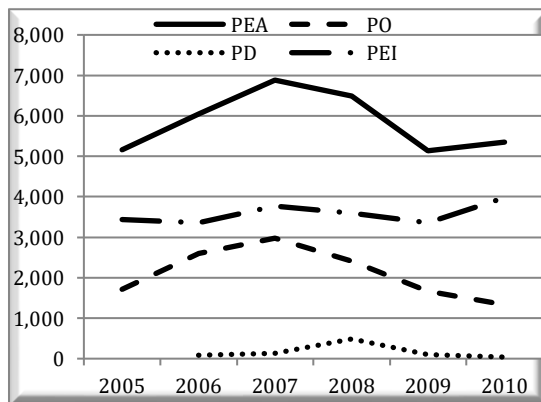
Fuente: Elaboración propia con información de ENOE-INEGI.



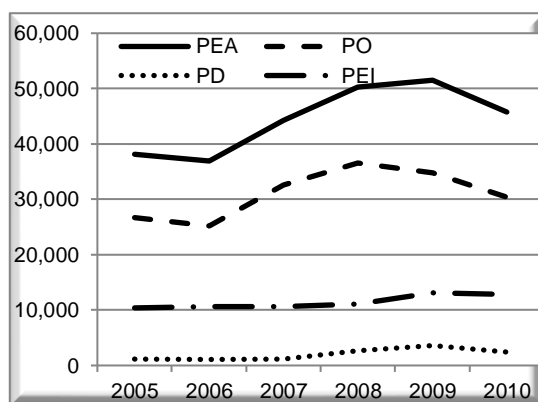
Con respecto a la población de jóvenes con educación media superior y superior, podemos ver que hasta 2007 estuvo aumentando la PEA y la Población Ocupada y, después de ese punto ambos empezaron a caer, hasta tener una pequeña recuperación en 2010. El desempleo llegó a su máximo en 2008 y, nuevamente, seguir con proporciones menores. De 2009 a 2010 la ocupación continúa cayendo lo mismo que la desocupación, a pesar de que la PEA aumenta, posiblemente ese efecto sea contrarrestado por el comportamiento de la PEI que, en ese mismo lapso empieza a aumentar (Gráfica No. 4).

Gráfica No. 4

Pob. 14 a 19 años con educ. media superior y superior



Pob. 20 a 29 años con educ. media superior y superior



Fuente: Elaboración propia con información de ENOE-INEGI.

En el caso de los jóvenes de 20 a 29 años con mayores niveles educativos, todos los grupos poblacionales estaban aumentando. La PEA lo hizo hasta 2008, apenas se mantiene en 2009 y cae en 2010. La Población Ocupada definitivamente cae en 2008 y no se recupera en 2010, también aumenta la desocupación con una ligera inflexión en 2009, pero es la PEI la que aumenta y no disminuye en ese lapso de tiempo (Gráfica No. 4).



Teniendo un panorama general por grupos de edad y por niveles de educación alcanzados, quiero enfocarme ahora exclusivamente en la Población desocupada. La Tabla No. 2 es muy ilustrativa al respecto. En ella podemos ver que en casi todas las celdas, con excepción de dos de ellas, para cada grupo de edad y nivel educativo los jóvenes de 20 a 29 años presentan tasas de desempleo mayores que los jóvenes de 14 a 19 años.

Tabla No. 2

Porcentaje de la población desocupada por nivel educativo y grupo de edad

Nivel educativo	Grupo edad	2005	2006	2007	2008	2009	2010
PD	14-19	0.68	1.36	1.03	3.61	2.84	2.86
	20-29	2.52	2.15	3.13	4.68	6.24	6.12
PD PI	14-19	0	0	4.38	0	0	0
	20-29	0.57	1.48	4.29	3.7	2.82	0.69
PD PC	14-19	0.35	0.75	1.31	3.17	1.60	1.80
	20-29	0.47	0.95	3.28	5.08	4.72	7.87
PD SC	14-19	1.16	2.04	1.18	3.49	3.95	4.09
	20-29	3.34	1.79	3.75	3.89	5.93	7.35
PD MS	14-19	0	1.44	1.99	7.48	2.02	0.73
	20-29	2.87	2.93	2.49	5.20	6.98	5.41

Fuente: Elaboración propia con información de ENOE-INEGI.

Y también es evidente que estos porcentajes se dispararon en 2008, sobre todo en aquellos jóvenes que concluyeron su primaria. Es cierto que nosotros esperábamos que los jóvenes que han alcanzado mayores niveles de educación tuvieran las tasas de desocupación más elevadas, la información presentada lo contradice. Si bien los porcentajes de desempleo son altos en comparación con el resto de los grupos que hemos estudiado, si es inferior a aquellos que solo han alcanzado niveles de secundaria o menores.

También es cierto, y tenemos que destacarlo, es el nivel de desagregación de la información, puesto que considera en un solo rubro a los jóvenes que



han tenido estudios de preparatoria y a todos aquellos que han superado ese nivel. Por tal motivo, este puede ser un muy buen tema para continuar con posibles investigaciones posteriores.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Se obtenido información generalmente aceptada sobre jóvenes y su escolaridad alcanzada y las tasas de desempleo que tienen en Baja California Sur. Las cifras que el desempleo alcanza en los jóvenes en el estado supera la mitad de la Población Desocupada total para toda la PEA estatal y, en algunos casos alcanza las tres cuartas partes del desempleo total.

La información es pertinente y permite continuar investigando otros temas relacionados en el mismo problema. En especial será necesario pensar en la mayor desagregación de la población por nivel educativo y, posiblemente construir la oferta de profesionistas que anualmente se está integrando al mercado de trabajo en el estado, con el fin de que puedan generarse políticas públicas que impacten en una situación que aún pueda manejarse.

BIBLIOGRAFÍA:

1. **Angulo Pico, Grace Margarita; Raúl Quejada Pérez y Martha Yáñez Contreras (2012).** Revista de la educación superior, ISSN: 0185-2760, Vol. XLI (3), No. 163. Julio-Septiembre de 2012, pp. 51-66
2. **ANUIES (2003).** *Mercado laboral de profesionistas en México.* Colección Biblioteca de la educación superior, serie Investigaciones. México.



3. **Cacciamali, Maria Cristina (2005).** *Mercado de trabajo juvenil: Argentina, Brasil y México.* Unidad de Análisis de Investigación sobre el empleo, Departamento de estrategias de empleo.
<http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro307.pdf> página visitada en enero de 2007.
4. **Castillo, Juan José (2000).** "La sociología del trabajo hoy: la genealogía de un paradigma", en *Tratado de sociología del trabajo.* Enrique de la Garza (compilador). El Colegio de México–FLACSO–FCE.
5. **De la Garza Toledo, Enrique (2002a).** "La flexibilidad del trabajo en México. (Una nueva síntesis)", en *Población y sociedad al inicio del siglo XXI.* Brígida García Guzmán (coordinadora). El Colegio de México.
6. **Marshall, Adriana (2002).** "El comportamiento del mercado de trabajo en los años noventa: ¿nuevas pautas?", en *Población y sociedad al inicio del siglo XXI.* Brígida García Guzmán (coordinadora). El Colegio de México.
7. **Mincer, J. (1958).** "Investment in human capital and personal income distribution". *Journal of Political Economy*, 66(4).
8. **Mortensen, Dale T. Y Éva Nagypál (2006).** *More on unemployment and vacancy fluctuations.* NBER Working paper No. 11692, octubre de 2005.
<http://www.nber.org/papers/w11692>, página visitada en enero de 2007.
9. **Piore, Michael (1971)** "The dual labor market: theory and complications", en Gorgon, D. M. *Problems in political economy: an urban perspective* (Lexington: Mass, D.C. Heath and Company).
10. **Salas, Carlos (2000a).** "Otra faceta de la dualidad económica: trabajo y empleo precario en el México actual", en *Revista Trabajo*, año 2 No. 3 enero–junio. Centro de análisis del trabajo, A.C. México
11. **Schkolnik, Mariana (2005).** *Caracterización de la inserción laboral de los jóvenes.* Serie Políticas sociales, No. 104, febrero. División de desarrollo social, CEPAL. Santiago de Chile.
12. **Spence, M. (1973).** "Job market signaling". *Quarterly Journal of economics.* Harvard University, 87 (3)
13. **Standing, Guy (1978).** *Labor force participation and development.* International Labor Office, Geneva.
14. **Zenteno Quintero René Martín (2002).** "Tendencias y perspectivas en los mercados de trabajo local en México", en *Población y sociedad al inicio del siglo XXI.* Brígida García Guzmán (coordinadora). El Colegio de México.